

ORACIÓN EL BUEN PASTOR

El Señor es mi Pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tu vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.
Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.
Tu bondad y tu misericordia me
acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término
SALMO 22.

PARA LA REFLEXIÓN

1.- ¿Vivo mi compromiso caritativo desde la vocación cristiana? ¿Qué diferencia encontramos entre las actitudes de las persona vocacionada y aquellas otras de la persona "tropa" y desmotivada?.

2.- ¿Qué signos de vida descubrimos en nuestros proyectos y tareas?

Escuchamos la canción de Ain Karem "La piedra angular, en Fuego y Abrazo".

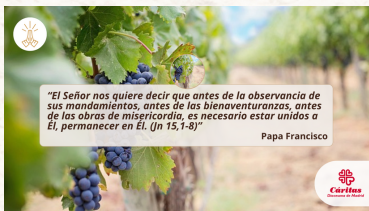


EVANGELIO DEL DÍA

D.21: Juan 10, 11-18;
L.22: Juan 10, 1-10;
M.23: Juan 10, 22-30;
M.24: Juan 12, 44-50;
J.25: Marcos 16, 15-20;
V.26: Mateo 5, 13-16;
S.27: Juan 14, 7-14.



Quinto Domingo de Pascua



"El Señor nos quiere decir que antes de la observancia de sus mandamientos, antes de las bienaventuranzas, antes de las obras de misericordia, es necesario estar unidos a Él, permanecer en Él. (Jn 15,1-8)"

Papa Francisco

Nos reunimos en este ecuador de la Pascua, fiesta de la vida y de la esperanza, fiesta en medio de las dificultades de nuestra sociedad convulsionada.

Palabras del papa Francisco

En el Evangelio (Jn 15,1-8), el Señor se presenta como la vid verdadera y habla de nosotros como los sarmientos que no pueden vivir sin permanecer unidos a Él.

Jesús insiste en el verbo "permanecer". Antes de dejar este mundo e ir al Padre, Jesús quiere asegurar a sus discípulos que pueden seguir unidos a él. Dice:

«Permanezcan en mí y yo en ustedes» (v. 4). Este permanecer no es una permanencia pasiva. Es una necesidad recíproca, es una permanencia recíproca para dar fruto.

En primer lugar, lo necesitamos a Él. Pero también Jesús, como la vid con los sarmientos, nos necesita. Él necesita de nuestro testimonio.

¿Y cómo podemos lograrlo? Jesús nos dice: «Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá» (v. 7).

Podemos pedir que pensemos como Él, actuar como Él, ver el mundo y las cosas con los ojos de Jesús. Y así, amar a nuestros hermanos y hermanas, empezando por los más pobres y sufrientes, como Él lo hizo, y amarlos con Su corazón y dar en el mundo frutos de bondad, frutos de caridad, frutos de paz.

(2 de mayo de 2021)



Cáritas

Diocesana de Madrid

ORACIÓN

Señor, tú me has dicho que si no estoy unido a la vid no puedo dar fruto. Yo sé que tú eres esa vid, y que la oración es lo que me une a ti. Ayúdame en esta meditación a conocerte más para estar tan unido a ti que no pueda separarme jamás y así pueda llevar mucho fruto de amor en mi vida..

PARA LA REFLEXIÓN

- ¿Qué es para nosotros estar unidos al árbol al que pertenecemos? ¿Orar mucho? ¿Sentir la presencia de Dios en todas las cosas? ¿Actuar en cada momento con los mismos sentimientos de Jesús? Permitamos que el Espíritu nos hable a la cabeza, al corazón y a las entrañas.

-Propósito

Buscar unirme a Dios a lo largo de este día para que sea Él quien actúe a través de mí en cada uno de mis actos.

Escuchamos la canción de Dumas & Mary "Yo soy la vid verdadera".



EVANGELIO DEL DÍA

D.28: Juan 15, 1-8;
L.29: Mateo 11, 25-30;
M.30: Juan 14, 27-31a.;
M.1: Juan 15, 1-8;
J.2: Juan 15, 9-11;
V.3: Juan 14, 6-14;
S.4: Juan 15, 18-21.

